







(RAPIDAS PROPAGANDAS EN TODOS LOS SISTEMAS)

LOS TIROLESES. EMPRESA ANUNCIADORA BARRIO NUEVO 7 Y 9.— Pídanse catálogos.

JARABE SMOGER DE RABANO IODO-FOSFATADO

De efectos radicales en la curación del escrofulismo, raquitismo, linfatismo, catarros crónicos, tuberculosis y en todos los estados de debilidad. Eficaz para evitar los peligros de la dentición. De sabor agradable y efectos superiores al aceite de hígado de bacalao. Pídanse en las buenas farmacias.

ANUNCIANTES

La empresa anunciadora «Los Tirolese», el día 20 de Diciembre actual pondrá a la venta un considerable número de álbums, elegantemente encuadrados de Los Mártires de la Libertad, al precio de diez céntimos ejemplar.

Las dimensiones del citado álbum serán de 4.º mayor y contendrá treinta y seis fotografías, y en cada uno de éstos se fijarán anuncios al precio de 15 y 20 pesetas espacio.

Este nuevo sistema de publicidad ha de llamar justamente la atención, y esperamos obtenga un éxito lisonjero, por haber costado grandes sacrificios pecuniarios a la citada casa el adquirir los clichés de Los Mártires de la Libertad y por el precio sumamente económico que se darán a la venta. El anunciante que le interese que figure su anuncio, puede dirigirse a las oficinas de dicha Empresa hasta el día 14.

Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid.

POR 3 PESETAS 50 CÉNTIMOS

PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL

TODO EL MUNDO ES ARTISTA, DIBUJANTE, IMPRESOR, LITÓGRAFO

Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de todos, aunque sea un niño.

El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado La Pequeña Imprenta Universal, es destinado para imprimir por sí mismo, muy fácil y rápidamente y con gran economía, Circulares, Planos, Música, Recibos de alquiler y otros Prospectos, dibujos sobre el papel, dibujos sobre tela para bordadoras, tapiceras y otros trabajos de señoras.

Con ayuda del Calicógrafo, producto que hace parte de La Pequeña Imprenta Universal, se puede sacar rápidamente la copia de un retrato, un paisaje ó de un mapa, ó impresiones sobre telas para bordados, iniciales para pañuelos de bolsillo, escudos, etc.

Representante, calle del Barquillo núm. 45, entresuelo

SERVICIO PERMANENTE

TELÉFONO NÚMERO 215 10-Desengaño-10

LA SOLEDAD ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA

JUAN ANTONIO NUEDA

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero contridos en Viena, de zinc, madera y toda clase de efectos funébreos de lujo y modestos.

No tiene sucursales ni agentes que presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho.

10-DESENGAÑO-10.

SERVICIO PERMANENTE

EL AGUILA

Calle de Preciados 3.

Calle de Preciados, 3.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patén y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42, 50, 60 y 70 pesetas. Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35, hasta 50 pesetas.

Capas, de 42, 50, 52, 50, 75, 87, 50, 100, 112, 50 y 125 pesetas. Géneros para confeccionar a medida, en clases superiores. Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo, Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO

SE PUEDE COMPRAR MUY BIEN

EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA

LAMPISTERIA DE MARÍN

por la economía de sus precios y el gran surtido que se presenta en lámparas y batería de cocina.

Latas de excelente petróleo, sin olor, á domi cilio.

Taller de composturas.

12, Plaza de Herradores, 12.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa y es progresiva. Usase con la mano, esponjita ó cepillo, siendo una brillantez.

Compresta por M. Macián, quién la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.

Precio del frasco: 3,50 pesetas.

Único depósito en Madrid, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías. Exportación a provincias.

MANUAL DE LA LEGISLACION DE MINAS

POR LA REDACCION DE

El Consultor de los Ayuntamientos y de los Juzgados municipales

calle de Don Pedro, número 1

Se acaba de poner á la venta en todas las librerías de Madrid y provincias la quinta edición de esta importante obra, que contiene la ley y reglamento de 1869, reformados en 1868; todas las Reales órdenes vigentes hasta el día y las disposiciones para el Cuerpo de ingenieros de minas.

Un volumen de 310 páginas en 8.º, 5 pesetas.

SE VENDE

Cuatro magníficas puertas vidrieras para portadas con lunas de gran tamaño de una pieza.

Darán razón

49, FUENCARRAL, 49

CARLOS PRATS, ARENAL, 8.

Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase en conserva del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelan cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8.

BODEGA

Vinos de Huelva, Caballero de Gracia, núm. 37. Especialidad «San Cristobal Extra». Blanco para ostras, mejor que Sautener y Rhin, á 2 pesetas 50 céntimos con casco.

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA DE MATÍAS LÓPEZ Madrid.—Escorial. Exigir la verdadera marca.

LA CASA MATÍAS LOPEZ Madrid—Escorial. Fábrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta predilección gozan entre las personas de buen gusto. Pídanse siempre estos chocolates, que se encuentran en todos los comercios de ultramarinos de España. ESTÁN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS CAFÉS, TÉS, DULCES Oficinas: Palma Alta, 8 DEPÓSITO CENTRAL: MONTERA, 25

CHOCOLATES Y CAFÉS DE LA ESPAÑA COMPAÑIA COLONIAL TAPIOCA, TES 87 RECOMPENSAS INDUSTRIALES Depósito general: CALLE MAYOR, 18 Y 20 MADRID

IMPRENTA CENTRAL BARQUILLO, 45 y REGUEROS, 11—TELÉFONO 4.193. Se hace toda clase de impresos, como periódicos, prospectos, membretes, circulares, menús, B. L. M., trabajos de fantasía, etc., etc., y todo aquello que se relacione con el arte tipográfico, Barquillo, 45 y Regueros 11.

VINO DE T. G. PERALTA, DE Biarritz—El mejor tónico reconstituyente, muy agradable al paladar, preparado con excelente vino de Málaga, quinina, coca, cáscara de naranjas amargas y lacto fosfato de cal. Poderoso reparador. Dosis: un pequeño vaso en cada comida. La botella, 5 francos. Depósito: M. Crette farmacéutico —60, calle Mayarline, París. Y en todas las buenas farmacias de España.

Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada. Manual de Artes, Oficios, Agricultura, Historia, Religión y conocimientos útiles, 95 tomos, que se venden sueltos á 6 reales rústica y 8 en tela, cuyo catálogo se da gratis en la librería de León P. Villaverde, calle de Carretas, número 4.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.—En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose á la Administración por el correo ó personalmente, á 50 céntimos de peseta línea. Van en la tercera plana antes de la cotización de Bolsa. Cuadros disolventes.—Compra y venta.—Enseña prestidigitación. Huerta Bayos, 13, 3.º

TEATRO REAL Se cede un sexto turno, platea. Razón Contaduría. Se admiten esuelas de defunción Shasta las tres de la tarde. Se venden coches de todas clases. Alfonso X, núm. 5

EL PRIMER DICCIONARIO GENERAL ORTOGRAFICO del idioma castellano POR Policarpo Goñi

COMPRENDE todas las palabras homónimas y homónimas, equívocas y unívocas, de difícil y vistosa pronunciación, y los términos cultos y esculturales para expresarse en un lenguaje selecto, florido y elegante. Abarca también y hace distinguir la sofisticación ó adulteración de importantes productos comerciales y de uso frecuente más el conocimiento de tejidos, metales, etc., pudiéndolos apreciar hasta las personas que desconocen las industrias, ciencias y artes. Además trata de Geografía é Historia, particularmente de España y América, así como biografías y todo cuanto precisa saber el hombre culto.

En efecto, madama de La Motte había reflexionado mucho sobre la atención especial con que el prelado había honrado la cajita del retrato, olvidada, ó más bien perdida en su casa. Y como en el nombre de la dueña de la cajita, se encerraba toda la revelación de la súbita deferencia del cardenal, madama de La Motte había recurrido á dos medios para llegar á saber aquel nombre. Recurrió primeramente al más sencillo. Había ido á Versalles con objeto de averiguar cuál fuese el establecimiento de beneficencia de las señoras alemanas. Allí, como se comprenderá fácilmente, no había Juana adquirido la menor luz. Las señoras alemanas que residían en Versalles eran muchas, en virtud de la marcada simpatía que la reina manifestaba tener á sus paisanas; así era que en aquel sitio real, asistía de ciento cincuenta á doscientas el número de señoras alemanas; pero aunque estas eran todas muy caritativas, ninguna había tenido la idea de poner rótulo alguno que avisara pudiera dónde estaba el establecimiento de beneficencia. En consecuencia, Juana había tratado inútilmente de saber quiénes fueran las dos señoras alemanas que la visitaron, é inutilmente también había dicho que una de ellas se llamaba Andrea. No se conocía en Versalles Andrea. No se conocía en Versalles ninguna señora alemana que llevara ese nombre por otra parte muy poco alemán. Las pesquisas practicadas por este lado, no dieron, pues, el menor fruto. Preguntar directamente á Mr. de Rohan cuál era el nombre que sospechaba, hubiera sido, en primer lugar, dar á entender que ella quería sacar algo de él, y luego renunciar al placer y mérito de descubrir una cosa á pesar de todo el mundo y fuera de toda probabilidad. Esto supuesto, ya que existía ministerio en el paso que dieron las señoras alemanas vi-

sitando á Juana, y misterio en el asombro y reticencias del cardenal, con misterio debía-se también averiguar la palabra que resolvía tantos enigmas. Además, Juana en su carácter, hallaba poderoso atractivo en esa lucha. Había oído decir que en París, desde hacía algún tiempo, habitaba un hombre, un elegido del cielo, un fabricante de milagros, que había hallado medio de expulsar del cuerpo humano las enfermedades y los dolores, como en otro tiempo el crucifijo sacaba los diablos del cuerpo de los poseídos. Sabía Juana, que no solamente aquel hombre curaba los males físicos, pero también que arrancaba del alma los dolorosos secretos que la royeran, y que se había visto que la suprema eficacia de sus conjuros ablandaba el carácter tenaz de sus clientes, y lo transformado en la docilidad de un esclavo. En efecto, en el sueño que seguía á los dolores, después que el sabio doctor había calmado á la organización más febril, sumiéndola en completo olvido, el alma hechizada con el reposo debido al encantamiento, se ponía enteramente á la disposición de su nuevo señor, quien desde entonces dirigía todas sus funciones, y manejaba todos sus resortes; así era que todos los pensamientos de aquella alma agradecida, le eran uno á uno revelados en un lenguaje que tenía sobre el lenguaje humano la ventaja ó la desventaja de no mentir jamás. No era eso la más notable en la nueva ciencia; saliendo del cuerpo que le servía de cárcel, al primer mandato del que momentáneamente la dominaba, aquella alma, recorría el mundo, penetraba en las otras almas las sondeaban sin descanso, escudriñaba sin piedad todos sus ríones y se daba tan buena traza que, como el perro perdiguero que hace levantar la caza del matorral en que se oculta, creyéndose segura, acababa por hacer salir cualquier secreto del corazón en que estaba enterrado lo perseguía, lo alcan-

zaba y concluía por llevarlo á los pies del dueño. Era este el resultado del magnetismo, una imagen bastante fiel del gavián bien enseñado, que por cuenta del halconero vá á buscar junto á las nubes á la garza, á la perdiz ó á alondra que el amo indicó á su feroz servilismo. De ahí nació la revelación de infinitos secretos. Madama de Duras había por medio medio del magnetismo hallado un niño robado en la cuna; madama de Chantoné descubrió el paradero de un perro inglés, diminuto como el puño de un hombre, por el cual la buena señora hubiera dado todos los niños de la tierra, y Mr. de Vandrenil un rizo de pelo, por el que hubiese dado la mitad de su fortuna. Habían hecho todas estas revelaciones, sonámbulos ó somnambulistas, á consecuencia de las operaciones magnéticas del doctor Mesmer. Por esto sin duda, se podía ir á buscar en la casa del ilustre doctor, los secretos más adecuados para ejercitar esa facultad de adivinación sobrenatural, y madama de La Motte, fiada en tan grandes prodigios, confiaba mucho en que asistiendo á una sesión, daría con félix de sus curiosas pesquisas y descubriría, por medio de él, quién fuese la dueña de la cajita, pues que saberlo era por entonces lo que la traía más preocupada. Esta es la razón por la cual Juana se daba tanta prisa en llegar á la sala donde las enfermas se reunían. Esta sala, dispénsenos nuestros lectores, requiere ser descrita con particular cuidado. Entraremos, pues, de lleno en el asunto. El aposento se dividía en dos salas principales. Cuando se habían pasado las antesalas y presentado las contraseñas necesarias al uger de servicio, se era admitido en un vasto salón; cuyas ventanas, herméticamente cerradas, interceptaban el paso á la luz y al aire durante el día, y al ruido y al aire durante la noche.

Notábase en el centro del salón, debajo de una araña cuyas bujías solo proyectaban debilitado y casi apagado brillo, notábase una ancha vasija cerrada con su correspondiente tapadera. Nada en la forma de esa vasija era elegante; ningún adorno tenía, ninguna funda disimulaba la desnudez de sus aros de metal. Esta era la vasija á la cual se daba el nombre de cubeta de Mesmer. ¿Qué virtud tenía esa cubeta? Presto se comprenderá. Estaba casi enteramente llena de agua cargada de simples sulfurosos, cuya agua concentraba sus mismas interiormente, y saturaba de ellos las botellas metódicamente colocadas en el fondo de la cubeta. De este modo se lograba el acrecentamiento de las corrientes misteriosas, á la influencia de las cuales debían los enfermos su curación. Tenía la tapadera en la parte superior un anillo de hierro al que estaba atada una larga cuerda, cuyo objeto vamos á conocer, echando una mirada á los enfermos. Estos, á quienes vimos entrar hace poco en la casa, estaban pálidos y lángidos, sentados en sillones colocados en torno á la cubeta. Hombres y mujeres confundidos, de indiferente, grave ó inquieto aspecto, aguardaban el resultado de las experiencias. Cogía un criado el extremo de la cuerda fija en la tapadera, la enroscaba en espiral alrededor de los miembros enfermos, y lo hacía de manera que atados todos por la misma cadena, percibiesen á un tiempo mismo los efectos de la electricidad contenida en la vasija. Luego, y en virtud de las instrucciones del doctor, á fin de no interrumpir en nada la acción de los fluidos animales, transmitido y modificados en cada temperamento, los enfermos tenían mucho cuidado en tocarse unos á otros; ya con el codo, ya con el hombro, ya con el pié, de modo que la cubeta salva-